

Ada Pesán

EN LA ORILLA DEL RÍO

Sigo aquí, esperando, maldiciendo y acusándome. Ellos lo han permitido, esto podía pasar, descender al abismo. Me asustan mis pensamientos, estoy aterrado, por qué no denuncié, pero a mí, quién me creería. Es una porquería de sistema, yo soy el hijo imperfecto, basura humana... y, él llegó a su vida, y jamás odié tanto, y ella, obsesionada con su presencia, dependiente y humillada, ausente de sus gritos, a merced de sus golpes. Justificaciones absurdas, noches en vela, aterrado entre visillos, dolos y náuseas.

Ahora te veo frente a mí, te miro y escupo tu cobardía. Reflejo en esta orilla. Ellos vendrán, seré el asesino etiquetado, me acusarán de hijo especial, egocéntrico y malvado.

Tengo frío, demasiada escarcha. Este río pestilente refleja el infierno, mis desdichas y mis miedos. El sonido del otoño en mis pisadas, lloran el futuro, liberan el pasado. ¿Cuánto tardarán en descubrirlo?